

MAURICIO ALBORNOZ, DECANO FACULTAD DE CIENCIAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS UCM:

“La visita de Francisco a Chile no solo repercutió acá, sino en todo el Mundo. Hubo un giro. Francisco llamó las cosas por su nombre y enfrentó la situación”



■ El presbítero Mauricio Albornoz Olivares es decano de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas de la Universidad Católica del Maule (UCM).

- El sacerdote y académico es claro en señalar el reconocimiento que hizo el Papa Francisco a las denuncias de abusos sexuales en nuestro país.

POR JUAN IGNACIO ORTIZ REYES / FOTOS CARLOS ALARCÓN DUARTE



■ El académico es autor de dos libros: “La Distinción Epistemológica como Praembula Fidei” y “Hacia una verdadera religión”.

TALCA. A solo algunas horas del funeral del Papa Francisco, las reflexiones hacia su legado en el pontificado desde 2013 a la

fecha se analizan en todo el Mundo y en nuestra Región del Maule, una voz más que autorizada para hablar de la última

década y especialmente lo que dejó Jorge Mario Bergoglio en la Iglesia Católica de Chile, es Mauricio Albornoz Olivares.

El conocido sacerdote del Maule es decano de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas de la Universidad

Católica del Maule (UCM).

Mauricio, durante los últimos días ha habido muchas muestras de afecto a nivel mundial con el Papa Francisco. Su muerte deja un legado muy importante en la conducción de la Iglesia Católica. Además, deja significados por producirse a solo horas del Domingo de Resurrección.

“Así es. Con la alegría de la Resurrección aún en el ambiente, y con el gozo de Cristo vencedor de la muerte reavivando nuestros corazones, el Papa Francisco ha sido llamado a la casa del Padre a los 88 años de edad”.

Y se nos va el primer Papa Francisco, el primer Papa latinoamericano...

“El primer Papa latinoamericano, caracterizado por llevar al norte de la evangelización la sistematización de temas poco habituales en la reflexión eclesial, como el cuidado de la casa común. Hablar de su pontificado daría para largas páginas por la diversidad y pluralidad temática que rodea su servicio de gobierno en la Iglesia. Y por estos días hemos visto como mediáticamente han sido muchas las opiniones que se volcaron entorno a este hecho y al pontificado de Francisco”.

Y para la Iglesia Católica, ¿quién ha partido?

“Para nosotros, ha partido el su-

cesor de Pedro, que ha puesto en el centro de su servicio, la marginalidad en todas sus expresiones. Siguiendo a su Maestro, Francisco abrió puertas que en el peregrinar de la Iglesia necesitarán una mayor profundización y maduración, y que, con los pies puestos sobre la Tierra y la mirada en el cielo, exigirán en el devenir del tiempo una mayor y mejor profundización a la luz de la Palabra, el Magisterio y la tradición viva del pueblo fiel. Agradecemos el testimonio de Francisco y nos encomendamos a lo que Dios disponga para la vida de la Iglesia en los próximos días”.

Y esas muestras de aprecio dejan en claro que fue un pontificado muy cercano al del Papa Francisco...

“Mi impresión es que hay un efecto muy positivo del fenómeno del Papa Francisco. Estamos hablando de un pontificado que por las características de su origen latinoamericano da una raigambre cultural que contrarrestó en el estilo, en la forma y en el sentido a la cultura europea, de donde venían la mayoría de ellos. Jorge Mario Bergoglio se transmite al estar con una visibilidad de un pontificado universal y en ese sentido las características que Francisco fue incorporando a su gobierno de la iglesia universal, fueron comprobando cierta contorsión rupturista. Desde ese punto de vista su partida, si bien fue sorpresiva, era



■ Mauricio Albornoz Olivares compartió sus expresiones por la muerte del Papa Francisco con el editor regional de diario La Prensa, Juan Ignacio Ortiz Reyes.

- Al hablar por el mandato de casi 12 años de Jorge Mario Bergoglio, el presbítero maulino dice que “fue un pontificado universal y en ese sentido las características que Francisco fue incorporando a su gobierno de la iglesia universal, fueron comprobando cierta contorsión rupturista”.

esperable, ha generado este impacto tan positivo de simpatía, de empatía de muchos a nivel mundial que han manifestado su consideración con el Papa Francisco”.

¿De este pontificado se pueden sacar muchas lecciones de aprendizaje para la Iglesia Católica?

“Para la Iglesia Católica ha sido muy positivo. La Iglesia recoge un aprendizaje de lo que ha pasado y debe aprender la lección del impacto positivo que se ha generado y saber cómo recoger eso, para lo que viene y eso es parte de la tarea de todos los que seguimos en la Iglesia”.

Si es nombrado un Papa que no sea cercano a Francisco, ¿se corre el riesgo de que no se siga el pontificado de Jorge Mario Bergoglio? ¿Así como un borrón y cuenta nueva?

“Borrón y cuenta nueva yo creo que no. La Iglesia es mucho más que un Papa y trasciende la figura de los pontificados. Es mucho más que eso y cuando un pontificado deja una doctrina con cierta orientación y sensibilidad que genera cierta enseñanza eclesial y humana, el deber de la Iglesia es recoger eso y reinterpretar en un aprendizaje permanente, que es lo que hace con el evangelio. El punto está en que en algunas ocasiones esa reali-

dad se tergiversa, se confunde y por eso es deber de la misma Iglesia ir reorientando, por eso es difícil que algunos puntos que han sido muy destacados del pontificado de Francisco pasen al olvido”.

¿Lo ocurrido en Chile con el Papa Francisco también marca un antes y un después?

“Lo que ocurrió en Chile con la visita de Francisco no solo repercutió en Chile, sino en todo el Mundo. Este impasse que tuvo el Papa en Iquique en su visita en Chile cuando le preguntaron por el obispo (Juan) Barros, a partir de ahí las decisiones y reorientaciones que Francisco tuvo con la sensibilidad del tema claramente desembocaron en decisiones importantes, para el caso chileno posteriormente tuvimos la visita de (Charles) Scicluna, hizo esta visita particular en razón de las denuncias que habían a la fecha, entonces evidentemente hubo un giro en la sensibilidad, el problema ya estaba, en ese sentido Francisco llamó las cosas por su nombre y enfrentó la situación”.

Y hoy ¿cómo enfrentaría la Iglesia casos similares?

“Hoy se hace imposible que no haya una actitud de la Iglesia como la que tomó en los últimos años el pontificado de Francisco, por todo lo que la Iglesia se ha

impuesto, por todo lo que ha pasado, por todas las lecciones aprendidas, no se podría echar pie atrás, respecto de temas como este a nivel local a nivel universal”.

Francisco fue duro para enfrentar los abusos sexuales cometidos al interior de la Iglesia Católica, incluso cometiendo errores que él mismo se encargó de enmendar...

“La gravedad de las situaciones necesitaba un giro duro y Francisco fue muy decisivo y hay muchas cosas que se necesitan profundizar y analizar aún. Todas las determinaciones que se tomaron en el gobierno de Francisco no tienen vuelta atrás”.

El Papa Francisco se caracterizó por sus simbolismos...

“Sin duda, su pontificado se recordará mucho por eso. Fue capaz de hacer público con muchos simbolismos cosas que antes no se conocían. Eso traduce a la opinión pública muchas conductas que antes no estaban, pero que han estado y han existido en distintos puntos de la historia, con distintos lapsos. El compartir con otras iglesias y con otros credos existió siempre, si uno revisa el Concilio Vaticano Segundo está explícito ahí. Hay unidades desde el mismo gobierno de la Iglesia que están

orientados a buscar esta convergencia, este diálogo, pero claro cuando no hay visibilización parece que no existiera y Francisco en ese sentido con su visita a Irak fue muy determinante”.

¿Y el reconocimiento a la diversidad sexual? Porque Juan Pablo II en algún minuto llegó a decir que enamorarse de una persona del mismo sexo era una enfermedad...

“Creo que hay una frase que es antigua que dice que ‘cada texto en un contexto se convierte en un pretexto’, es decir, que los contextos también hablan de los textos. Desde ese punto de vista hay que distinguir que aquellos que es propiamente doctrinal. En ese sentido, Francisco da cuenta de una comprensión doctrinal que no es de él, que es la que tiene la Iglesia, el tema es que si eso se queda en un determinado texto que se da en un contexto entonces el mensaje queda un poco relativizado, entonces la atención con la diversidad sexual es una atención que desde el punto de vista doctrinal es como Francisco lo enuncia. Es lo que dice Francisco, una persona que cualquier condición por el solo hecho de ser persona es hija de Dios. Entonces cuál es el problema. La orientación básica de esa persona es la misma de cualquier persona del Mundo”.

VEINTE AÑOS EJERCIENDO EL SACERDOCIO

El presbítero Mauricio Albornoz Olivares lleva 20 años ejerciendo el sacerdocio. Es decano de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas de la Universidad Católica del Maule (UCM).

Es sacerdote de la Diócesis de Talca desde julio del año 2005 y fue párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, en el barrio norte de Curicó. Egresó del Seminario San Pablo de Rauquén de esta misma diócesis.

Es Licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad Católica del Maule y Magister en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Trabaja en la Parroquia San Sebastián de Talca.

Su tesis de grado lleva por título: La distinción epistemológica en el acto de fe: Análisis a la obra de John Henry Newman. Desde el año 2006 se desempeña como académico de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas de la Universidad Católica del Maule, siendo su área de especialización la Teología fundamental. Ha dado numerosas conferencias y cursos de extensión bíblicos y dogmáticos en virtud de su labor académica y pastoral.

Es miembro de la John Henry Newman Association of America.

Es autor de dos libros: “La Distinción Epistemológica como Praeambula Fidei” y “Hacia una verdadera religión”.

“Hacia una verdadera religión” es un texto que relaciona las reflexiones de John Henry Newman a comienzos del siglo XIX con la situación actual de la Iglesia Católica.

“Es un libro que dialoga sobre un pensador de principios del siglo XIX –John Henry Newman– que se enfrenta a un contexto particular que tensiona ciertas visiones religiosas. Por un lado, existe una acentuación particular en el tema emotivo sentimental, que en esta etapa de la historia en Inglaterra se llamaba evangelismo, mientras que, por otra parte, estaba el surgir del racionalismo que apostaba por la comprensión racionalista en el tema religioso como único horizonte para hacer experiencia de fe. Estos dos escenarios son el contexto y en él, hace una reflexión antropológica, respecto de la confesionalidad por la fe, como una característica integral del ser humano, de ambas realidades”, dice el autor.

Ese contexto, Albornoz explica que se puede trasladar a la realidad que estamos viviendo. “Hoy en Latinoamérica se pueden percibir ciertas corrientes religiosas de recambios cristianas que acentúan la experiencia de la fe como algo subjetivo del sentir y, por otro lado, están ciertas exigencias que brotan de la reflexión crítica, sobre todo por los hechos que estamos viviendo como Iglesia Católica, que ‘tironean’, la comprensión de la fe a visiones de carácter racional”, manifiesta el sacerdote.